



**Amigos de
la Tierra**

POR QUÉ EL MANEJO COMUNITARIO DE BOSQUES ES IMPORTANTE

Informe de antecedentes

Amigos de la Tierra Internacional

Noviembre 2015

¿Qué es el Manejo Comunitario de Bosques?

El manejo comunitario de bosques es la manera en la que los pueblos y las comunidades pueden beneficiarse de los bosques y la tierra sin agotar los recursos naturales o perjudicar el clima.

El término "manejo comunitario de bosques" abarca muchas prácticas comunitarias distintas relativas al manejo y gestión de los recursos, implementadas por Pueblos Indígenas y comunidades locales que dependen de los bosques en todas partes del mundo.

El MCB ofrece una alternativa frente a las prácticas forestales industriales que han devastado los bosques y provocado grandes injusticias sociales. Implica el uso de tecnologías apropiadas, conocimientos ancestrales y prácticas comunitarias relativas al uso de recursos.

Sin embargo, el MCB no es sólo un enfoque técnico. Es también una gran oportunidad para las comunidades de ejercer el control político sobre sus territorios y recursos. Es un componente clave del 'Buen Vivir', una alternativa social y política a la ofensiva actual de globalización de las economías del mundo y en pos de la mercantilización y privatización de tierras, bosques y biodiversidad. El Buen Vivir promueve la coexistencia provechosa y respetuosa entre los seres humanos y la naturaleza, a diferencia de las actividades económicas social y ambientalmente destructivas. Por ejemplo, los Kuna en Panamá consideran que los elementos naturales son sus "hermanos mayores", puesto que ya existían antes que los seres humanos (Houtart, 2011).

En muchos aspectos, el MCB es sinónimo de control y gestión comunitaria de los recursos naturales a nivel más general. Los bosques están estrechamente vinculados con otros aspectos del medioambiente, tales como la salud de los suelos y el reciclaje de agua. Por lo tanto, el MCB también incorpora el uso de elementos tales como el agua, pasturas, pesca, biodiversidad, espacios sagrados y territorios en general (Pretty, 2003). Puede incluir una gran variedad de enfoques, desde el uso tradicional e informado de los bosques por los Pueblos Indígenas, hasta comunidades urbanas y campesinas que utilizan, cuidan y/o restauran recursos vitales de manera colectiva (Baltodano y Díaz, 2004; Baltodano, 2012; GFC, 2015).

Los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, que han protegido y manejado nuestros bosques durante generaciones no son los únicos que se benefician del MCB. El MCB es una solución a la pérdida de biodiversidad y el cambio climático en la que todos ganan, y también tiene el potencial de beneficiar a casi 1.600 millones de personas que dependen de los recursos del bosque como medio de sustento (FAO, 2015).

Además de regular los patrones meteorológicos locales y el clima en general, y ayudar a mitigar el cambio climático secuestrando dióxido de carbono, los bosques proporcionan a los Pueblos Indígenas y comunidades locales prácticamente todos los recursos que necesitan, entre ellos madera, combustible, refugio, biodiversidad, semillas, miel, frutas, medicinas y agua. También satisfacen sus necesidades culturales y espirituales (Baltodano et al, 2007).

Además de ser altamente beneficioso para las comunidades locales y Pueblos Indígenas que dependen de los bosques, el MCB es una alternativa efectiva y económicamente viable frente a la tala industrial destructiva. Las investigaciones a las que hace referencia este informe demuestran que el MCB representa a menudo una forma más eficaz y equitativa de conservar los bosques y biodiversidad que el enfoque de Áreas Protegidas. Esto lo convierte en una herramienta esencial para impulsar la meta acordada a nivel internacional de frenar la deforestación antes de 2020 (SDKP, 2015). Sin embargo, las comunidades sólo manejan alrededor del 8% de los bosques a nivel mundial en la actualidad (Porter-Bolland et al, 2012). Para lograr la meta de 2020, es necesario que más bosques del mundo estén bajo el cuidado de las comunidades y los Pueblos Indígenas.

UN ENFOQUE INDÍGENA DEL MANEJO COMUNITARIO DE BOSQUES

El Pueblo Indígena Ngobe, de la región sur de Costa Rica y norte de Panamá, teje fibras de palma y lianas para producir sombreros y canastos de alta calidad. Las mujeres Ngobe conocen y utilizan decenas de especies de plantas del bosque para crear distintos productos tejidos. Las plantas se cosechan en distintos momentos del ciclo lunar y las estaciones para conservarlas y para que estén en una condición adecuada para ser utilizadas (Baltodano & Rojas, 2009).

Los sistemas de agrosilvicultura tradicional de los Bribri y otros Pueblos Indígenas de Costa Rica son verdaderos huertos y contienen una gran diversidad de frijoles, calabazas, diferentes variedades de plátano y cacao, maíz, arroz y una amplia gama de árboles que regulan la cantidad de luz que llega a los cultivos de manera muy precisa. Estos cultivos se integran con los bosques primarios de manera tal que obtienen resultados impresionantes en términos de biodiversidad y agrobiodiversidad (Baltodano, 2015).

¿Cuáles son los beneficios comprobados del Manejo Comunitario de Bosques?

Promover, apoyar y fortalecer el MCB representa una forma positiva y socialmente beneficiosa de reducir la pérdida de biodiversidad y mitigar y adaptarse al cambio climático. También tiene el potencial de detener la deforestación a nivel mundial antes del 2020. (GFC, 2015b). El MCB desempeña tres papeles claves y bien diferenciados:

(1) Mayor y mejor protección de los bosques, la biodiversidad, los suelos y el agua

El MCB es una estrategia sumamente eficaz para detener la deforestación y la pérdida de biodiversidad. Esto contribuye muy positivamente a frenar la erosión de los suelos y las consiguientes inundaciones, y repercute asimismo muy positivamente en la protección de los recursos hídricos.

Un número creciente de investigaciones demuestran que los bosques manejados por comunidades locales o indígenas pueden resultar igual o más eficazmente protegidos que aquellos gestionados exclusivamente con fines de conservación (Bray et al 2008; Ellis & Porter-Bolland, 2008; Nepstad et al 2006). Por ejemplo, un meta-análisis de estudios de caso publicados que abarca 40 áreas protegidas y 33 experiencias de MCB en México, América del Sur, África y Asia concluye que, en conjunto, las áreas bajo MCB presentan una tasa anual de deforestación más baja que aquellas bajo regímenes de protección absoluta. La tasa de deforestación en las áreas bajo MCB presenta además menor variabilidad (Porter-Bolland, et al, 2012).

Brasil ha conseguido reducir exitosamente las tasas de deforestación en un 70% entre 2005 y 2014. En Brasil se han implementado una amplia gama de medidas, entre ellas la estricta aplicación de leyes sobre tala ilegal y moratorias contra la deforestación provocada por la industria de la soja y la carne. Gran parte del éxito se atribuye al establecimiento y aplicación de los principios de tenencia colectiva de los territorios indígenas. Aunque tienen derecho a utilizar estos bosques para una gestión sustentable del bosque y pueden cortar los árboles, la mayoría de los Pueblos Indígenas no lo han hecho (Boucher, 2014). Entre el

año 2000 y 2012, la deforestación de los bosques indígenas comunitarios en Brasil fue menos del 1% en comparación con el 7% fuera de ellos (Stevens et al, 2014).

De manera similar, en Costa Rica, los territorios indígenas, en promedio, tienen una cobertura forestal mayor y de mejor calidad que la que puede encontrarse en el resto del país, incluso en las Áreas Protegidas (Porter-Bolland et al, 2012).

(2) Beneficia directamente a las comunidades en términos de sus derechos y medios de sustento

El MCB ayuda a lograr justicia social y económica, ya que apunta con especial énfasis a la descentralización del poder y la toma de decisiones referentes a los bosques, los recursos y los territorios y a la protección y fortalecimiento de los derechos y medios de sustento de las comunidades.

En Níger, por ejemplo, en el transcurso de 30 años, los pequeños agricultores con el apoyo del gobierno y ONG, lograron revitalizar cinco millones de hectáreas de tierras enfocándose específicamente en la conservación del suelo y el agua combinadas con técnicas de agrosilvicultura. A medida que las nuevas leyes y reglamentaciones fortalecían los derechos de las comunidades locales a beneficiarse de los árboles, los agricultores del sur de Níger comenzaron a cuidar las raíces del subsuelo y los tocones de los árboles en sus campos infértiles. Esto condujo a la mejora de los rendimientos de los cultivos y los ingresos y a una mayor producción de madera como fuente de combustible, forraje y otros productos forestales no madereros, beneficiando a cinco millones de personas (Stickler, 2012).

El MCB es una práctica extendida en Nepal, donde se estableció en la década de 1970 para mejorar los medios de sustento y detener la degradación ambiental (Stevens et al, 2014).

Ha sido muy exitoso. De manera semejante, la rápida reducción de las tasas de deforestación en Brasil se logró reconociendo los derechos de los Pueblos Indígenas, tras muchas décadas de habérselos negado. Esto demuestra que es posible aplicar un modelo alternativo de desarrollo en las zonas forestales tropicales que no implique deforestación (Boucher et al, 2013).

MCB Y ALMACENAMIENTO DE CARBONO

- Un análisis de 80 bosques en 10 países de América Latina, África Oriental y Asia Meridional demuestra que los altos niveles de almacenamiento de carbono que registran están asociados al MCB (Chhatre y Agrawal, 2009).
- En Brasil se produjeron 27 veces más emisiones de dióxido de carbono en las áreas externas a los bosques indígenas comunitarios a causa de la deforestación. Los bosques indígenas también contienen 36% más de carbono por hectárea que otras zonas de la Amazonia brasileña (Stevens et al, 2014). La reducción de las tasas de emisión de gases de efecto invernadero por deforestación en bosques indígenas comunitarios es aproximadamente diez veces mayor que en las áreas circundantes (Ricketts et al, 2013, citado en Boucher, 2014).
- En algunos bosques comunitarios de Honduras, la pérdida de bosques fue 140 veces menor en el marco de iniciativas de derechos forestales agenciadas por comunidades (Stevens et al, 2014).
- La protección gubernamental de los derechos forestales de las comunidades de Níger tuvo como resultado la adición de 200 millones de árboles nuevos que absorbieron 30 millones de toneladas de carbono en los últimos 30 años (Stevens et al, 2014).
- El apoyo a la silvicultura comunitaria en Nepal ha mejorado la salud de los bosques y generó una reserva de carbono de más de 180 millones de toneladas en 1,6 millones de hectáreas (Stevens et al, 2014).

(3) Contribuye significativamente a la mitigación y adaptación al cambio climático

Aumentar el área forestal bajo el MCB contribuiría enormemente a la mitigación del cambio climático. Los bosques desempeñan un papel importante en la regulación de las condiciones meteorológicas locales (Sanderson et al, 2012) y en la estabilización del clima del planeta (CIFOR, 2015). En términos del cambio climático, los bosques absorben 2.600 millones de toneladas de dióxido de carbono por año, equivalentes a casi un tercio de todo el dióxido de carbono emitido por la quema de combustibles fósiles (CIFOR, 2015). Hay cada vez más pruebas que demuestran que el MCB genera altos niveles de almacenamiento de carbono.

El MCB también puede desempeñar un papel importante en términos de permitirles a los Pueblos Indígenas y comunidades locales adaptarse y resistir los impactos del cambio climático. Por ejemplo, los bosques y las actividades de MCB tales como los proyectos de restauración de manglares han demostrado ofrecer protección contra eventos meteorológicos extremos.

De manera similar, en Ranong, Tailandia fue posible evitar la destrucción y las muertes causadas por el tsunami de diciembre de 2004 debido a la presencia de un exuberante bosque de manglar verde (Baltodano et al, 2007, p74).

Luego de la devastación causada por el Huracán Mitch en Nicaragua en 1999, se compararon los impactos en las granjas convencionales y las granjas 'sustentables'. Se concluyó que la conservación del suelo, la cobertura forestal y la diversidad agroecológica en las granjas sustentables tuvieron como resultado una mayor vegetación, capa vegetal y retención de humedad, que se tradujo en menores niveles de erosión y menos pérdidas económicas luego del huracán (Holt-Giménez, 2002).

Manejo Comunitario de Bosques: ¿cuáles son las claves del éxito?

Distintas investigaciones indican que existen varios factores clave de los que depende el éxito de las iniciativas de MCB.

En particular, un meta-estudio que abarca 69 casos de todo el mundo identificó las siguientes variables que inciden significativamente en el éxito de la silvicultura comunitaria: seguridad en la tenencia, claridad en la propiedad, congruencia entre los límites biofísicos y socioeconómicos de los recursos, aplicación efectiva de las normas y las reglamentaciones, monitoreo, sanciones, liderazgo y capacidad organizativa fuerte a nivel local, expectativas de beneficios, intereses comunes entre los integrantes de las comunidades, y autoridad local. Los autores del meta-estudio vinculan las variables con tres aspectos diferentes del MCB: la relación entre la comunidad y los bosques, la capacidad de las comunidades para organizarse y actuar colectivamente, y la protección de los beneficios, derechos y responsabilidades con relación al manejo de recursos comunes (Padgee et al, 2006).

Sin embargo, también es importante que el gobierno reconozca y proteja estos derechos (Stevens et al, 2014).

Otra investigación realizada recientemente en la que se analizaron estudios sobre el MCB identificó que los bosques de tamaño suficiente con límites claros, flujos de beneficios predecibles, autonomía local en la toma de decisiones relativas al acceso y al uso de los bosques y su estricta aplicación son factores claves para el éxito (Agrawal y Angelsen, 2009).

(1) Régimen claro de tenencia de tierras y derechos comunitarios seguros

De estas variables, se identifica a la tenencia de tierras y a la claridad en torno a los derechos de tenencia como dos aspectos clave (Pagdee et al, 2006). En Brasil, por ejemplo, el hecho de que el gobierno reconozca los derechos indígenas y comunitarios a las tierras forestales ha sido un factor bastante significativo en la considerable caída de las tasas de deforestación que se logró. Se calcula que la deforestación de los bosques indígenas comunitarios en Brasil hubiera sido probablemente 22 veces mayor sin este reconocimiento legal (Stevens et al, 2014). Esto representa una gran diferencia en las emisiones de gases de efecto invernadero de Brasil, ya que las tierras reservadas para los Pueblos Indígenas o protegidas por los gobiernos federales y estatales ahora abarcan más de la mitad de la Cuenca Amazónica en Brasil (Ricketts et al, 2013, citado en Boucher et al, 2013).

Otros ejemplos donde la tenencia -y la claridad en términos de la tenencia- realmente marcaron la diferencia incluyen a Tanzania, donde se desarrolló un proceso político para devolverle la tenencia y los derechos de uso sobre los territorios a las comunidades locales (Ylhäisi, 2005); a Nepal, donde los cambios jurídicos relativos a las tierras forestales otorgadas a las comunidades de diferentes castas permiten un uso más justo y equitativo de los bosques (Maharjan, 2005); y a Honduras y Nicaragua, donde las comunidades indígenas han podido detener parcialmente la deforestación a pesar de los esfuerzos insuficientes de protección de sus derechos por los gobiernos (Stevens et al, 2014).

En términos de la tenencia formal de tierras, son los derechos colectivos y comunitarios los que son pertinentes ya que el Manejo Comunitario de Bosques es, por definición, un emprendimiento colectivo (Baltodano, 2015).

(2) Participación de las comunidades usuarias de los bosques en los procesos de toma de decisiones

Un estudio sobre la conservación de la biodiversidad y el resultado de los medios de sustento basados en los bosques, que analizó datos de 84 lugares de seis países de África Oriental y Asia Meridional concluyó que el hecho de que los usuarios de bosques locales participen en las instituciones de gobernanza de bosques está fuertemente asociado a resultados positivos para los bosques (Persha et al, 2011).

Otras investigaciones coinciden con estas conclusiones. Otro meta-estudio concluye que la propiedad local y la autonomía en el desarrollo de normas tiene una influencia positiva en los resultados relativos a la dinámica forestal (Chhatre y Agrawal, 2009). Es particularmente evidente que las normas sobre uso del bosque desarrolladas y reconocidas por los usuarios de bosques locales son importantes (Hayes, 2006; Porter-Bolland et al, 2012). Los tabús sociales que rigen el uso de recursos también son significativos (Colding & Folke, 2001; Porter-Bolland et al, 2012).

Por ejemplo, en las Islas Salomón hay prohibiciones estacionales relativas a los bosques de manglares (GFC, 2015c). Otro ejemplo es la comunidad Guna Yala de Panamá, cuyos bosques y biodiversidad continúan bien protegidos. Los Gunas gozan de lo que probablemente sea uno de los niveles más altos de autogobernanza y autonomía entre los Pueblos Indígenas de América Latina, y están a cargo del manejo de sus propios territorios sobre la base de sus leyes consuetudinarias y derechos tradicionales. Una de las claves que les ha permitido a los Gunas proteger sus bosques y recursos forestales es el establecimiento de Áreas Sagradas, que son fundamentalmente bosques primarios combinados con agricultura de rotación o "Nainu", generalmente en las zonas bajas (GFC, 2015d).

(3) Fuerte patrimonio social

El patrimonio social también se ha identificado como un elemento importante para el éxito. Incluye normas sociales, confianza dentro de la comunidad, normas comunes y sanciones. Se ha observado que los nuevos proyectos de MCB quizás deban dar prioridad a la capacitación y el intercambio y apoyo técnico si es necesario construir un nuevo patrimonio social (Pretty, 2003)

Es importante también tener en cuenta los aspectos diferenciados de género en la conservación y manejo de la biodiversidad. En muchas comunidades, las mujeres son las que poseen el conocimiento tradicional pertinente, lo que hace que sea particularmente importante que estén involucradas en los procesos de toma de decisiones relativas al MCB.

En Camerún, por ejemplo, la especie de árbol Moabi es una de las más buscadas y explotadas debido a su madera fina. Es endémica de la cuenca del Río Congo y las mujeres de las comunidades locales son responsables de recolectar los frutos de los moabi y extraer, procesar y comercializar su aceite. Por lo tanto son quienes más se oponen a la destrucción comercial de los moabi a manos de la industria maderera.

(4) Procesos gubernamentales cooperativos

Además del respaldo gubernamental efectivo a los derechos y la tenencia de tierras de las comunidades, las medidas gubernamentales que impiden las actividades y la intrusión de la industria maderera y los sectores agrícolas también son importantes. En Brasil, por ejemplo, las advertencias de los fiscales han logrado que los mataderos y supermercados respeten su propaganda de que sólo comprarían carne "no proveniente de la deforestación" en Pará y Mato Grosso, avisándoles que serían responsabilizados por la venta de carne producida en violación de las leyes ambientales. Esto, combinado con la nueva capacidad de hacer cumplir las leyes utilizando datos de GPS ha convertido efectivamente a la cadena de suministro en una parte del sistema a través de la cual se presiona a los productores ganaderos, tanto económica como jurídicamente, para ponerle punto final a la deforestación (Boucher et al, 2013, p439).

Amenazas al Manejo Comunitario de Bosques

El MCB y los beneficios que implica pueden verse socavados por multiplicidad de factores.

Las amenazas contra los derechos a la tierra y los recursos naturales, (especialmente los derechos a las tierras y recursos comunales) y otros procesos tradicionales son de gran preocupación. Los recursos de propiedad común son sumamente valiosos para muchas personas y verse excluidos puede empeorar gravemente la situación financiera de los más pobres, además de socavar la conservación tradicional por parte de las comunidades. Se estima que los recursos comunes contribuyen con \$5.000 millones de dólares por año a los ingresos de los habitantes pobres del medio rural (Pretty, 2003).

Los conflictos entre las leyes formales y el derecho consuetudinario son una amenaza para el MCB. Por ejemplo, en Camerún, los derechos comunitarios ancestrales sobre las áreas forestales manejadas colectivamente por el pueblo Bantu y otros grupos fueron destruidos totalmente por el gobierno colonial alemán luego de 1896 cuando introdujo el concepto de "tierras baldías" o "tierras sin propietarios". Esto dio inicio a un proceso de erosión del conocimiento tradicional de las comunidades acerca de las abejas y la miel, las medicinas y alimentos del bosque (Baltodano et al, 2015). De manera similar en Uganda, algunas tierras están clasificadas como tierras comunitarias, pero las comunidades no poseen títulos o control sobre las mismas, en tanto que las comunidades que viven en tierras públicas pueden ser desalojadas y los recursos naturales de los que alguna vez dependieron pueden ser destruidos (GFC, 2015e).

La presión para cambiar los derechos comunitarios o comunales por derechos individuales es una amenaza para el MCB. En Costa Rica, por ejemplo, los territorios indígenas son territorios comunitarios. Pero se presiona a cada familia indígena a establecer derechos de propiedad individual para recibir créditos y pagos a través del sistema de Pago por Servicios Ambientales de Costa Rica. Esta situación está socavando las prácticas tradicionales de manejo compartido de la biodiversidad.

Esta incertidumbre y los conflictos de tenencia de tierras y relativos a **los derechos a la tierra están intensificando las adquisiciones y el acaparamiento**

de tierras para la agricultura, la silvicultura industrial y las industrias extractivas. Es difícil conseguir datos exhaustivos sobre acaparamientos de tierras, en parte debido a que es información restringida en muchos países, pero el fenómeno se reconoce formalmente. Los datos existentes indican un aumento del volumen de negocios de tierras a gran escala desde el año 2005 para inversiones en agronegocios, con un impulso renovado luego del aumento de precios de los alimentos en 2007-2008, incluyendo África Subsahariana, el sudeste asiático y América Latina (Cotula, 2014).

El valor creciente de los productos forestales, especialmente al combinarse con prácticas corruptas, puede también exacerbar estos problemas. Las investigaciones demuestran que la aplicación laxa de las leyes y la corrupción en el sector de la silvicultura genera pérdida de ingresos fiscales para los gobiernos y pérdidas de beneficios para las comunidades (Agrawal & Angelsen, 2009).

Muchas comunidades hacen también referencia al debilitamiento general de los sistemas tradicionales de gobernanza, debido principalmente a **la influencia de los estilos de vida de Occidente y la migración hacia las ciudades para conseguir empleo y educación** (GFC, 2015d, GFC 2015). Esto altera la aplicación del conocimiento tradicional para el manejo de los ecosistemas, los métodos de producción y las actividades de subsistencia.

El cambio climático y la contaminación ambiental también son elementos debilitantes, especialmente con respecto al agua. Estos dos factores combinados pueden generar escasez de agua debido a sequías intensas, contaminación del agua, cambios en el flujo de los ríos, obstrucción de los ríos por sedimentación, y riesgos de inundación. La escasez de agua se ve exacerbada en las zonas donde hay monocultivos industriales de árboles y la contaminación ambiental es especialmente grave en zonas con monocultivos de soja, especialmente en el Cono Sur de América Latina (GFC, 2015). Los impactos del ascenso del nivel del mar y otros eventos meteorológicos extremos frecuentes también representan una amenaza para el MCB en los pequeños Estados insulares, especialmente en lo relativo a los manglares. En particular, las mareas altas y las fuertes olas perjudican y arrancan de raíz a los árboles jóvenes de los manglares, y el ascenso del nivel del mar avanza sobre las tierras y los poblados (GFC, 2015c; GFC, 2015d; GFC, 2015f).

A todo esto se suma el hecho que muchas de **las soluciones elegidas por los tomadores de decisiones para resolver los problemas de pérdida de biodiversidad y el cambio climático también representan una amenaza directa para el MCB.**

Por ejemplo, el enfoque de Áreas Protegidas empleado en el Convenio sobre la Diversidad Biológica conduce a menudo a la expulsión de las comunidades de sus territorios, impidiendo así el MCB, aunque hoy ya se sabe que el MCB es igualmente eficaz que el enfoque de Áreas Protegidas y en muchos casos es más eficaz (ver lo antedicho al respecto) (Bray et al 2008; Ellis & Porter-Bolland, 2008; Nepstad et al 2006). Muchos estudios argumentan a favor de la necesidad de desarrollar alternativas a la protección rígida y estrecha de los bosques (Ferraro, 2002; West et al., 2006; pero véase Andam et al., 2010).

Asimismo, el debate en curso en el seno del Convenio sobre la Diversidad Biológica acerca de cómo financiar la conservación de la biodiversidad está fomentando la financiarización de la naturaleza, que también representa una gran amenaza para el MCB. Esto se debe a que este proceso de financiarización transfiere el control de la naturaleza de manos de las comunidades a manos de intereses empresariales, tras la creación de nuevos mercados redituables.¹

Los mecanismos de mercado actualmente en uso y propuestos por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático también pueden resultar muy problemáticos para las comunidades y su capacidad de seguir conservando la biodiversidad.

Además de los errores metodológicos, que implican que no son tan eficaces para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (para mayor información véase ATI, 2014), **la mercantilización de los bosques, los mercados de carbono (por una discusión detallada véase Lohmann, 2006) y las políticas de REDD+² basadas en mercados de carbono y compensación de emisiones** son contrarias a la ética del MCB. Estas políticas aumentan el riesgo de que las comunidades sufran acaparamientos de tierras de manos de inversionistas extranjeros que buscan lucrar con bosques de alto valor. También acrecientan las probabilidades de que las comunidades queden comprometidas en contratos a largo plazo muy complejos y de alto riesgo que pueden generarles pocos o nulos beneficios y obligarlas a cambiar sus prácticas tradicionales de manejo de los ecosistemas (ATI, 2014). Además, esas políticas no son

eficaces para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (ATI, 2014b).

Finalmente, hay bastantes problemas vinculados con muchos procesos de falsa 'silvicultura comunitaria' que realmente apuntan a comprometer a las comunidades en las actividades de tala comercial destructiva agenciadas por grandes empresas. Esto incluye a muchos programas gubernamentales de "silvicultura comunitaria" y "gestión sustentable de bosques" que mandatan a las comunidades que habitan en los bosques a controlar o supervisar actividades industriales de extracción de madera a cambio de un pequeñísimo porcentaje de las ganancias. Estos procesos también pueden verse impulsados por la corrupción y el empobrecimiento, con comunidades incapaces de rechazarlos aunque su resultado sea degradación de los bosques de los cuales dependen (Baltodano et al, 2007, pp25-26). En especial, muchos de estos casos se ven agravados por violencia y los altos niveles de corrupción (Baltodano et al, 2007, pp 21-24 & 62-63; CELCOR & ACF, 2006). Estos procesos son completamente diferentes del verdadero MCB en el cual las comunidades controlan y utilizan sus bosques y territorios con eficacia y respeto.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Hay un número creciente de investigaciones que demuestran que el MCB es una solución viable y a la vez equitativa frente a la deforestación, la degradación de bosques, la pérdida de biodiversidad y el cambio climático.

Se ha demostrado que el MCB es una estrategia sumamente eficaz para detener la deforestación y la pérdida de biodiversidad. Esto a su vez contribuye muy positivamente a frenar la erosión de los suelos y las inundaciones, y a la protección de los recursos hídricos. De hecho, un meta-estudio reciente muestra que los bosques manejados por comunidades locales o Pueblos Indígenas pueden ser igualmente eficaces, si no más, que aquellos gestionados exclusivamente para fines de conservación. Esto sugiere que el MCB (y el manejo comunitario de otros recursos) debe ser, en lugar de las Áreas Protegidas, la política elegida para lograr la Meta 11 de Aichi del Convenio sobre la Diversidad Biológica.

El MCB verdadero es una política atractiva con la que todos ganamos, ya que además de proteger los bosques ayuda a lograr justicia social y económica, descentralizando a tal efecto el poder y la toma de decisiones respecto de los bosques, recursos y territorios, y protegiendo y fortaleciendo los derechos y medios de sustento de las comunidades. Los estudios muestran que el hecho de que los usuarios locales de los bosques participen en las instituciones de gobernanza forestal está fuertemente asociado a resultados positivos para los bosques, así como a la existencia de un fuerte patrimonio social (que incluye normas sociales, confianza dentro de la comunidad, normas comunes y sanciones).

El MCB también contribuye tanto a la mitigación del cambio climático (reduciendo la deforestación) como a la adaptación a sus impactos, especialmente en las comunidades costeras. Se ha demostrado que los bosques y las actividades de manejo comunitario de bosques y otras relacionadas han contribuido a proteger a la población contra eventos meteorológicos extremos.

En conclusión, se le debe dar mucha mayor prioridad al MCB, tanto a nivel nacional como internacional, como solución que beneficia a los Pueblos Indígenas y comunidades locales a la vez que mitiga el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Los estudios a los que hace referencia este informe demuestran que esto puede hacerse de mejor manera desarrollando las formas y los medios de promover la autonomía de las comunidades, garantizando y esclareciendo la tenencia de tierras, protegiendo los derechos de las comunidades y su acceso a las tierras y recursos, y respetando y recuperando el conocimiento tradicional.

En términos del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) esto también significa rechazar las falsas soluciones tales como REDD+ y las políticas que provocan la financiarización de la naturaleza, y garantizar que los debates sobre el financiamiento de la conservación de la biodiversidad y la mitigación y adaptación al cambio climático se centren en el apoyo y la promoción de un manejo comunitario de bosques descentralizado y genuino, en lugar de "mecanismos financieros innovadores".

También es esencial que los gobiernos reconozcan, protejan y promuevan los derechos de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, su acceso a los

recursos naturales y su conocimiento tradicional. Esto implicará políticas y leyes para apuntalar y fortalecer los territorios tradicionales bajo control de las comunidades, y sostener financieramente la aplicación eficaz de estas medidas. Además implicará el reconocimiento de la importancia de la tenencia colectiva de tierras comunales. Los gobiernos también deben ayudar a mapear la delimitación de los bosques comunales, expulsar a los taladores ilegales y ofrecer asistencia práctica para el ejercicio del MCB.

Esto debe complementarse con el fomento de la producción de madera a pequeña escala, y mercados locales y economías solidarias que estén protegidos de los rigores de la competencia mundial (Pretty, 2003). Algunas de las actividades vinculadas importantes incluyen la expansión de la agroecología y las actividades agroforestales, y apoyo en materia de asistencia técnica y capacitación pertinente.

También es posible promover el MCB ofreciéndoles mayor apoyo a las comunidades usuarias de los bosques, incluida la provisión pública de infraestructura básica, la provisión de espacios de planificación estratégica para encarar los problemas de recursos y del cambio climático, capacitación sobre las nuevas tecnologías / de la información, y políticas para financiar y facilitar la recuperación del conocimiento tradicional. Es importante también tener en cuenta los aspectos diferenciados de género en la conservación y manejo de la biodiversidad. Las mujeres son a menudo quienes poseen el conocimiento tradicional pertinente, lo que hace que sea especialmente importante que estén involucradas en los procesos de toma de decisiones relativas al MCB. En general, la capacitación es particularmente importante, y las investigaciones la asocian al éxito en todas partes, sea cual fuere el contexto nacional (Brooks et al, 2012).

Además, es importante revertir o eliminar las múltiples amenazas contra el MCB. Eso implicará reducir el uso y demanda de mercancías y productos de madera y de alimentos tales como la soja y la carne, que se producen a costa de la deforestación. Esto puede lograrse, por ejemplo, a través de una moratoria a la "carne proveniente de la deforestación" y la "soja proveniente de la deforestación", tal y como se aplica actualmente en Brasil. También implicará asegurarse de que los flujos de inversiones no violen los derechos comunitarios.

Otras amenazas que deben enfrentarse incluyen las "falsas soluciones" ineficaces para encarar el cambio climático, tales como los mercados de carbono y la compensación de emisiones asociados a REDD+, que son altamente riesgosas para las comunidades y van en contra del MCB y el Buen Vivir.

Pero sobre todo, es esencial que cualquiera y todos los enfoques del MCB partan genuinamente del rechazo de la silvicultura industrial, y que se devuelva realmente la toma de decisiones sobre bosques y recursos a manos de quienes saben y entienden qué se necesita: las comunidades locales y Pueblos Indígenas que los han habitado por generaciones y generaciones.

Notas al pie

(1) Para mayor información véase el documento de posición de ATI en rechazo a la financiarización de la naturaleza: <http://www.foei.org/resources/publications/publications-by-subject/forests-and-biodiversity-publications/friends-of-the-earth-internationals-position-paper-on-the-financialization-of-nature>

(2) REDD significa Reducción de las Emisiones de la Deforestación y la Degradación de los Bosques en los países en desarrollo, y el signo + refiere a la inclusión de la conservación, la gestión sustentable de bosques y la mejora de los inventarios de carbón de los bosques, que determina que las plantaciones de monocultivos sean elegibles para recibir fondos de REDD. Para mayor información visitar REDD Monitor, <http://www.redd-monitor.org/redd-an-introduction/>

Referencias

Agrawal, A., Angelsen, A. 2009. Using community forest management to achieve REDD+ goals, Center for International Forestry Research. www.cifor.org/library/2910/using-community-forest-management-to-achieve-redd-goals/

Baltodano J. and Díaz F. 2004. La restauración ecologista del bosque tropical. Coecoceiba-Friends of the Earth Costa Rica. <http://wrm.org.uy/oldsite/paises/CostaRica/restaura.PDF>

Baltodano, J., Paz L., Wormworth, J. 2007. Community-based forest governance: from resistance to proposals for sustainable use, Friends of the Earth International. <http://www.foei.org/wp-content/uploads/2014/07/community-based-forest-governance.pdf>

Baltodano J., 2012. Madera caída del bosque tropical. Una opción ambientalmente sana y socialmente justa para producir madera. Coecoceiba-Friends of the Earth Costa Rica. <http://coecoceiba.org/wp-content/subidas/2012/05/Madera-Caida-del-bosque-tropical-menor-es.pdf>

Baltodano, J., 2015. El Manejo Comunitario de Bosques (MCB): una oportunidad para conservar y restaurar recursos vitales para el Buen Vivir de las sociedades humanas, Javier Baltodano, Coecoceiba-Friends of the Earth Costa Rica, <http://www.foei.org/resources/publications>

Baltodano, J., Rojas, I. 2009. Los Ngobes y el Bosque. Asociación de Comunidades Ecologistas La Ceiba - Friends of the Earth. <http://coecoceiba.org/wp-content/subidas/2010/08/26.-Bosques-y-Ngobes-agosto-09.pdf>

Boucher, D., Roquemore, S., Fitzhugh, E. 2013. 'Brazil's success in reducing deforestation', Tropical Conservation Science, Special Issue, 6 (3):426-445. http://tropicalconservationscience.mongabay.com/content/v6/TCS-2013_Vol_6%283%29_426-445-Boucher_et_al.pdf

Boucher, D. 2014. 'How Brazil Has Dramatically Reduced Tropical Deforestation'. Solutions Vol 5, Issue 2, 66-75. <http://thesolutionsjournal.org/node/237165>

Bray, D.B., Duran, E., Romas, V.H., Mas, J.-F., Velazquez, A., McNab, R., Barry, B.D., Radachowsky, J. 2008. 'Tropical deforestation, community forests, and protected areas in the Maya Forest' Ecology and Society 13(2): 56. www.ecologyandsociety.org/vol13/iss2/art56/

Brooks, J.S., Waylen, K.A., Borgerhoff Mulder, M. 2012. 'How National Context, project design and local community characteristics influence success in community-based conservation projects'. Proceedings of the National Academy of Sciences of the USA Vol 109 (52). <http://www.pnas.org/content/109/52/21265.full>

Centre for Environmental Law and Community Rights & The Australian Conservation Foundation 2006 Bulldozing Progress: Human Rights Abuses and Corruption in Papua New Guinea Large Scale Logging Industry. www.acfonline.org.au/sites/default/files/resources/bulldozing_progress_full_report.pdf

Colding, J., Folke, C. 2001. 'Social taboos: "invisible" systems of local resource management and biological conservation'. Ecological Applications 11:2, pp.584-600. <http://www.esajournals.org/doi/abs/10.1890/1051-0761%282001%29011%5B0584%3ASTISOL%5D2.0.CO%3B2?journalCode=ecap>

Cotula, L., 2014 Addressing the human rights impacts of 'land grabbing', European Parliament, Directorate-General for External Policies of the Union. [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2014/534984/EXPO_STU\(2014\)534984_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2014/534984/EXPO_STU(2014)534984_EN.pdf) pp9-10

Center for International Forestry Research. www.cifor.org/forests-and-climate-change/ accessed on 14 October 2015

Chhatre, A., and Agrawal, A. 2009. 'Trade-offs and synergies between carbon storage and livelihood benefits from forest commons', Proceedings of the National Academy of Sciences of the USA, 106(42). <http://www.pnas.org/content/106/42/17667.full>

Ellis, E.A., Porter-Bolland, L. 2008. Is community-based forest management more effective than protected areas? A comparison of land use/land cover change in two neighboring study areas of the Central Yucatan Peninsula, Mexico. *Forest Ecology and Management* 256, 1971–1983. http://www.researchgate.net/publication/222835706_Is_community-based_forest_management_more_effective_than_protected_areas_A_comparison_of_land_useand_cover_change_in_two_neighboring_study_areas_of_the_Central_Yucatan_Peninsula_Mexico._For_Ecol_Manage

Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2015. <http://www.fao.org/forestry/livelihoods/en/> accessed on 14 October 2015

Friends of the Earth International. 2014. Traps and Dangers of REDD and other Forest Conservation Projects: Precautionary guide for communities. <http://www.foei.org/resources/publications/publications-by-subject/forests-and-biodiversity-publications/traps-and-dangers-of-redd-and-other-forest-conservation-projects-precautionary-guide-for-communities>

Friends of the Earth International, 2014b. Reducing emissions from deforestation and forest degradation (REDD) – FoEI's position. www.foei.org/about-foei/position-papers/reducing-emissions-from-deforestation-and-forest-degradation-redd-foeis-position

Global Forest Coalition, 2015. Community Conservation Resilience Initiative overview and case studies 2015, <http://globalforestcoalition.org/resources/supporting-community-conservation/>

Global Forest Coalition. 2015b Press release: Historic Deforestation Target in UN's Sustainable Development Goals Requires Real Transformation. <http://globalforestcoalition.org/press-release-historic-deforestation-target-in-uns-sustainable-development-goals-requires-real-transformation/>

Global Forest Coalition. 2015c. Community Conservation Resilience Initiative in the Solomon Islands. <http://globalforestcoalition.org/wp-content/uploads/2015/08/Solomons-flyer.pdf>

Global Forest Coalition. 2015d. Community Conservation Resilience Initiative in Guna Yala, Panama. <http://globalforestcoalition.org/wp-content/uploads/2015/08/Panama-flyer.pdf>

Global Forest Coalition. 2015e. Community Conservation Resilience Initiative in Uganda. <http://globalforestcoalition.org/community-conservation-uganda/>

Global Forest Coalition. 2015f. Community Conservation Resilience in Samoa. <http://globalforestcoalition.org/wp-content/uploads/2015/08/Samoa-flyer.pdf>

Hayes, T.M. 2006. 'Parks, people, and forest protection: an institutional assessment of the effectiveness of protected areas' *World Development* 34, no 12. pp2064–2075. <http://www.snre.umich.edu/~ifri/Publications/THayesWDev-%20Parks%20People%20and%20Forests.pdf>

Holt-Giménez, E. 2002. 'Measuring farmers' agroecological resistance after Hurricane Mitch in Nicaragua: a case study in participatory, sustainable land management impact monitoring', *Agriculture, Ecosystems and Environment* 93. <http://www.panna.org/sites/default/files/HurricaneMitch-Agroeco.pdf>

Houtart, F. 2011. 'El concepto de Sumak Kawsay (Buen Vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad', *Revista de Filosofía*. 69, 2011. <http://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/articulo/viewFile/18224/18212>

Lohmann L. (ed). 2006. 'Carbon Trading: a critical conversation on climate change, privatisation and power', *Developmental Dialogue* vol 48, set 2006. www.thecornerhouse.org.uk/sites/thecornerhouse.org.uk/files/carbonDDlow.pdf

Maharjan, K., 2005. 'Community participation in forest resource management in Nepal' *Journal of Mountain Science*, vol 2(1): pp32-41 <http://jms.imde.ac.cn/vol2no1-3>

Nepstad, D., Schwartzman, S., Bamberger, B., Santilli, M., Ray, D., Schlesinger, P., Lefebvre, P., Alencar, A., Prinz, E., Fiske, G., Rolla, A. 2006. Inhibition of Amazon Deforestation and Fire by Parks and Indigenous Lands. *Conservation Biology* 20, 65–73. http://icfcanada.org/docs/Nepstad_et_al_2006.pdf

Pagdee, A., Kim, Y., Daugherty, P.J. 2006. What Makes Community Forest Management Successful: A Meta-Study from Community Forests Throughout the World. *Society & Natural Resources*, 19: 33-53. http://digitalcommons.usu.edu/unf_research/36/

Persha L., Agrawal A., Chhatre, A. 2011. 'Social and ecological synergy: local rulemaking, forest livelihoods, and biodiversity conservation'. *Science* 331, pp1606-608. www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21436453

Porter-Bolland, L., Ellis, E., Guariguata, M., Ruiz-Mallén, I., Negrete-Yankelevich, S., Reyes-García, V. 2012. 'Community managed forests and forest protected areas: An assessment of their conservation effectiveness across the tropics', *Forest ecology and management*. Vol 268:6-17. www.cifor.org/publications/pdf_files/articles/AGuariguata1101.pdf

Pretty J., 2003. 'Social Capital and the Collective Management of Resources', *Science* 302, 2003, 1912-1913. <http://www.julespretty.com/wp-content/uploads/2013/09/3.-Science-302-1912-1915-Pretty.pdf>

Ricketts, T.H., Soares-Filho, B., da Fonseca, G.A.B., Nepstad, D., Pfaff, A., Peterson, A., Anderson, A., Boucher, D., Cattaneo, A., Conte, M., Creighton, K., Linden, L., Maretti, C., Moutinho, P., Ullman, R., Victurine, R. 2013, 'Indigenous lands, protected areas, and slowing climate change' *PLoS Biology* 8. http://www.researchgate.net/publication/42372668_Indigenous_Lands_Protected_Areas_and_Slowing_Climate_Change

Sanderson, M., Santini, M., Valentini, R., Pope, E. 2012 Relationships between forests and weather, Met Office.
http://ec.europa.eu/environment/forests/pdf/EU_Forests_annex1.pdf

SDKP (2015). Target 15.2, Sustainable Development Knowledge Platform, <https://sustainabledevelopment.un.org/topics>, accessed 21 October 2015.

Stevens, C., Winterbottom, R., Springer, J., Reytar K. 2014. Securing Rights, Combating Climate Change: How Strengthening Community Forest Rights Mitigates Climate Change World Resources Institute.
http://www.criticalcollective.org/wp-content/uploads/wri14_report_4c_strengthening_rights_final.pdf

Stickler, M. 2012. Rights to Trees and Livelihoods in Niger, Focus on Land in Africa. <http://www.focusonland.com/countries/rights-to-trees-and-livelihoods-in-niger/>

Ylhäisi, J. 2005, 'Forest privatisation and the role of community in forests and nature protection in Tanzania' Environmental Science and Policy 6(3): pp229-239.
http://www.researchgate.net/publication/248516161_Forest_privatisation_and_the_role_of_community_in_forests_and_nature_protection_in_Tanzania

El presente documento se elaboró con aportes financieros de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo a través de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza, SSNC. Las opiniones incluidas en el presente no reflejan necesariamente la opinión oficial de SSNC o sus donantes.

Amigos de la Tierra Internacional

info@foei.org

www.foei.org